

EN LAS FRONTERAS

PUESTO QUE LA ASOCIACION ES SOBRE TODO CARISMA, podemos echarle una mirada con una actitud positiva, sugerida por el especialista jesuita Michel Dortel-Claudot. En los *Laïces Associés* de Médiasèvres, imagina el carisma como la sangre del corazón que irriga tres juntas: oración y apostolado, carisma y misión, y misión y comunidad. He aquí algunas reflexiones en las que se percibe muy bien la influencia de la Consulta de Roma de 2002.

Primero: todo carisma surge de una compenetración entre la oración y el apostolado. Tal vez esto resulte muy claro para los benedictinos y los carmelitas, cuya oración característica es su apostolado. Pero ¿cómo lograr que la oración y el apostolado ignacianos sean interactivos? Por supuesto, es algo fácil: hay que ser “contemplativos en la acción” — en vista de que la espiritualidad ignaciana sostiene que Dios da personalmente la oración y la acción a cada uno. Esto significa discernimiento, es decir, que la espiritualidad, la oración y la acción ignacianas deben interactuar iluminadas por el discernimiento ignaciano. Resulta fácil percibirlo en cada persona, pero ahora estamos hablando de asociaciones. Si estamos asociados, afrontaremos la realidad que todos tenemos que compartir mediante el discernimiento de lo que debemos hacer. ¿Están preparados los jesuitas para hacerlo? ¿Y los laicos?

Segundo: cuando los partners comparten un carisma, la espiritualidad del corazón desemboca en una misión característica. Así, los laicos y el clero de Marknoll van al extranjero a catequizar, y el Cenáculo gestiona casas de retiro. El carisma modela el apostolado. ¿Estamos analizando aquí una misión ignaciana típica de laicos y de jesuitas? No exactamente. Con todo, los Ejercicios nos reúnen por doquier y nos impulsan a trabajar juntos. ¿Cuál es la peculiaridad de este espíritu de grupo? Respondemos: “ser amigos en el Señor”. Por fin, ahora somos un grupo. ¿Y cómo el hecho de ser amigos en el Señor modela una asociación característica? ¿Y qué decir de la disponibilidad, de los deseos individuales y del apostolado de grupo? ¿Y cuáles acuerdos formales hacen los amigos?

Tercero: un carisma modela cuando existe una compenetración entre la acción y la comunidad. ¿Cómo sostienen la acción apostólica y la comunidad a los miembros, y cómo, por el contrario, los obstaculizan? En algunos carismas, la cuestión no es difícil. Los benedictinos abren escuelas en sus monasterios; los dominicos viven y trabajan juntos para rezar, estudiar y predicar. Los grupos ignacianos, con algunas excepciones, se realizan mejor en el apostolado que en la comunidad. Los jesuitas “luchan” con la vida de comunidad; los laicos “luchan” por asociarse y establecer las CVX. En cierto modo, la espiritualidad ignaciana parece debilitar a la comunidad. ¿Es este nuestro carisma? Pues no, de ningún modo. Pero tal vez la actual experiencia ignaciana impulse menos a la *comunidad* y más a la *comunió*n. La comunió

no significa sólo estar unidos o estar juntos profundamente. La comunión significa entrega mutua, fuerte e intrépida, cuando los miembros se preparan para hacer algo arduo y quizá peligroso. Así, la consulta sobre la que se informa en esta revista no ha formado una comunidad. Con todo, ha formado en verdad una comunión. Esta comunión puede ser la compenetración característica de la acción y de la comunidad ignaciana. Las congregaciones generales más recientes han sostenido que los asociados fortalecen a los jesuitas. Sobre todo, los laicos buscan el fortalecimiento de la asociación con los jesuitas. En todo caso, en esto tenemos razón por ahora. Contacto: Michel Dortel-Claudot / Médiasèvres / 35 bis, rue de Sèvres / París 6e Francia.

TODOS LOS GRADUADOS Y LICENCIADOS JESUITAS comparten el carisma ignaciano. El padre general Peter-Hans Kolvenbach abordó este tema en un videomensaje dirigido al XIX congreso de la Asociación europea de alumnos y alumnas jesuitas, que se celebró en Malta en noviembre del año pasado. El padre Kolvenbach recordó cómo el padre Pedro Arrupe consideraba que la educación incluye el carisma: “Nuestro primer objetivo educativo debe consistir en formar hombres para los demás..., hombres totalmente convencidos de que el amor de Dios que no redunde en justicia para los hombres es una farsa”. El padre Kolvenbach especificó tres campos de acción para los europeos, pero que son campos comunes para la cultura global. Ante todo, la búsqueda de significado en un ambiente social en el que, al parecer, ha desaparecido la idea de trascendencia; luego, la gestión de las profundas transformaciones culturales producidas por la migración; en fin, la urgencia especial de prestar atención a África. El texto completo del mensaje del padre Kolvenbach está a disposición en el sitio web de los jesuitas en Europa: <http://www.jesuits-europe.com> en inglés, francés y español.

LAS FACULTADES DE DERECHO y las escuelas de comercio patrocinadas por los jesuitas han pedido ser fieles al hacer justicia, como cualquier otra institución patrocinada por estos. Pero ¿quién puede decir cuándo lo logran? Algunas veces, se ocurre que la gente mundana lo dicen, y así se ocurrió encunto a las facultades de derecho patrocinadas por los jesuitas en Estados Unidos. *The National Jurist*, revista de los estudiantes de derecho, examinó y evaluó la contribución de interés público que dan las facultades de derecho. ¿Con cuánta capacidad y preparación se afrontan cuestiones relativas a la justicia, tales como los derechos de los presos, los derechos de las minorías y las responsabilidades del Gobierno por los sin techo, por los pobres y por los ancianos? La revista ha establecido que veinte facultades de derecho sobresalen entre todas las restantes, es decir, doscientas. De las veinte, seis están patrocinadas por los jesuitas: Boston College, Fordham, Georgetown y Gonzaga, y tres Loyola en Chicago, Los Ángeles y Nueva Orleans. Las acomuna su semejanza con Yale y Harvard, por eso no pueden poner en duda los aspectos académicos de este servicio. Es una pena que este admirable logro de la fe que hace justicia sea más bien difícil de comprender y apreciar. Alegrémonos por ello. Contactos: esta oficina.

UNA NUEVA VERSION ITALIANA parece ser la más reciente traducción de los *Ejercicios espirituales*. El padre provincial Vittorio Liberti nombró una comisión para hacer una traducción literal y actualizada de lo que él ha definido “documento siempre actual, leído y releído continuamente a la luz de la experiencia”. La comisión estaba compuesta por Sergio Rendina, Michaele Lavra, Mario Gioia, Pietro Schiavone y Francesco Tata. El padre Schiavone ya había hecho antes por su cuenta una traducción, como muchos otros en numerosas lenguas, por ejemplo, William Yeomans, al inglés. Esta versión dió base a la traducción de Michael Ivens y Joseph Munitiz, con la colaboración de Philip Endean, que se publicó en *Saint Ignatius of Loyola: Personal Writings*. Michael Ivens ofreció entonces algunos toques en su traducción en *Understanding the Spiritual Exercises*, para acompañar su comentario sobre la experiencia en los Ejercicios completos. En portugués ya se ha realizado la tercera traducción a cargo de Vital Cordeiro Dias Pereira. La obra tiene un interesante diseño gráfico y cuenta con notas elaboradas por Francisco de Sales Baptista. La edición presenta el texto, traducido fielmente, en un formato más actual: “La primera parte: Las Anotaciones para la orientación,” por ejemplo, y “La tercera semana: Contemplación de la Pasión paso a paso.” E incluye unas normas complementarias y un vocabulario, creado explícitamente para los que hacen el mes entero, a fin de que lean y consulten el texto ignaciano. Con todo, el uso de una traducción fiel por parte de quienes hacen el mes entero no está sancionado ni por el texto mismo ni por ninguna práctica antigua que conozcamos.

El esfuerzo por lograr una fidelidad impecable al texto ha alcanzado una especie de apogeo en la espléndida traducción francesa, presentada en columnas paralelas, de los tres textos auténticos: el *Autógrafo*, la *Versio Prima* y la *Vulgata*. La llevó a cabo una comisión de especialistas de renombre dirigidos por el padre Maurice Giuliani. El traductor griego N. E. Loriades afrontó la dificultad y la delicadeza de la traducción a su lengua en un volumen notable por su erudición. Optó por incluir el texto español íntegro del *Autógrafo*, tal como fue publicado por el padre Édouard Gueydan, con un extraordinario léxico de 980 términos en el que explora las equivalencias entre el griego y el español. Una fiesta para los eruditos. Una fiesta para la gente común es la traducción al quechua del padre Fernando Alvarado Castro. El quechua es la lengua que habla la tercera parte de la población de Bolivia (véase *En las fronteras*, revista n. 95). Actualmente se están realizando traducciones al ruso, al shona y al mandarín. ¿Cuántas más? Hechas con el mismo deseo de precisión y actualidad. Y, es de esperar, hechas fielmente para el que da los *Ejercicios*.

EJERCICIOS ESPIRITUALES: DIFERENTES PUNTOS DE VISTA sobre una experiencia. Así es como los organizadores definieron el simposio sobre los Ejercicios espirituales que se celebró en noviembre del año pasado en Bogotá. Y con esa misma riqueza de perspectivas también expusieron los ponentes. El simposio fue organizado por el Centro ignaciano de reflexión y ejercicios (CIRE), en colaboración con la facultad de teología de la

Universidad pontificia javeriana y del centro pastoral de aquella.

Los presentadores se refirieron a la andadura actual de los *Ejercicios Espirituales*. Tres expertos jesuitas analizaron el redescubrimiento de la dinámica de los Ejercicios, el impacto de la psicología y las cuestiones planteadas por la ética. Así pues, el primer panel presentó diferentes experiencias: las laicas abordaron la experiencia de los laicos que hacen los Ejercicios y la experiencia de los Ejercicios en la vida ordinaria; y un jesuita trató sobre la experiencia de acompañar personalmente a los laicos. Los dos conferenciantes siguientes, ambos jesuitas, se refirieron a cuestiones de índole cultural: uno sobre Ejercicios y zen, y el otro sobre la comunidad en la experiencia de los Ejercicios. El segundo panel sacó algunas conclusiones e hizo algunas recomendaciones: tres jesuitas (un científico, un asistente de formación y un asistente de educación) y dos laicas (la presidenta de CVX y una asociada del equipo del Centro ignaciano). Durante todo el simposio los participantes trabajaron en grupos. Como corolario, una consideración final: la Eucaristía es la dinámica de las Cuatro semanas desde el punto de vista de la liturgia. Nada como ser concienzudos. Contacto: profesor Libardo Hoyos, director / teoeduc@javeriana.edu.co

IMPACTO DE LA GLOBALIZACION. La hermana Amelia Vásquez, r.s.c.j., de Filipinas, en el último capítulo de su congregación tocó el tema de la repercusión de la globalización en las actividades y en las estructuras de su instituto. Personalidad brillante, especializada en teología, discurrió sobre los límites entre religión y mundo. Al final, se refirió al superior general de la Compañía e, implícitamente, a todos los superiores, y con obvios matices, a todos los discípulos de Cristo.

El líder sabe que su organización es un organismo viviente, que es vital sólo en la medida en que interactúa con su ambiente, que su vida se acrecienta gracias a su compromiso con un mundo más grande que ella misma y que, por el contrario, pierde su energía vital si las fuerzas sociales creativas no la vigorizan. Sabe que en la creación continua del mundo no hay una compartimentación entre interior y exterior, entre religión y mundo. Por eso, se siente sostenida por ese Dios que puede encontrarse tanto en las profundidades de su ser como en las profundidades de la sociedad.

Esto requiere, obviamente, una interacción continua de las estructuras de la congregación, para lograr que todos (especialmente los líderes ya agobiados) sean sensibles a las necesidades. Los mecanismos de administración deben ser más eficaces, pero conservando su aspecto humano (aquí podemos aprender del mundo corporativo), para que los líderes sean capaces de administrar los recursos humanos y materiales, teniendo la misión en el primer plano de su conciencia. Momentos importantes como los capítulos y las asambleas deben ir más allá del simple gesto de despertar las conciencias, y deben asegurar la existencia de mecanismos capaces de garantizar su realización. Es necesario que todos nosotros nos reeduquemos.

La participación activa en nuestra respuesta a las fuerzas de la globalización no requiere que todos seamos jóvenes y fuertes. Incluso los enfermos y los ancianos pueden tener acceso a Internet y escribir cartas, supervisando los acontecimientos y dando a conocer su opinión a los que

toman decisiones.

LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA SE ESTA VOLVIENDO VAGA Y FLOJA. De hecho, el mismo término puede convertirse en una de esas famosas *palabras de plástica* que se maquillan para cubrir cualquier cosa. Esto crea cierta preocupación en el provincial francés Jean-Noël Audras. Su preocupación lo ha llevado a pedir que los jesuitas, y todos sus colegas que dan los Ejercicios, se reúnan no una o dos veces, sino durante todo este año y el próximo.

Su inquietud no es trivial y no se limita a Francia. Los conceptos básicos de los Ejercicios han logrado integrarse en el lenguaje ordinario de la espiritualidad. La vigorosa energía de nuestra tradición corre el riesgo de disiparse en una especie de “espiritualidad ignaciana flácida”. Por eso, ha llegado la hora de que los practicantes expliciten lo que es específico de la experiencia espiritual ignaciana. Por supuesto, estos practicantes no son todos jesuitas ni únicamente franceses. El padre Audras se refiere a las causas de lo que está sucediendo en otros países y en otras provincias jesuitas. Se trata de numerosos religiosos y religiosas, sacerdotes diocesanos, laicos y laicas, que han recibido la debida formación y son competentes para dar los Ejercicios. En general, todos ellos están apoyados por alguna estructura eclesial. Es así como debería ser siempre para dar los Ejercicios: contar, por lo menos implícitamente, con un reconocimiento en la Iglesia que autorice al guía. En realidad, esta rica serie de guías pertenece – a la Compañía, a las Congregaciones Ignacianas y a CVX. Proporcionan el personal para las casas de retiro y los centros, forman los movimientos espirituales laicos, etc. Lejos de estar preocupado por ellos, el padre Audras los considera una riqueza. Así y todo, reconocer esta riqueza exige que demos otro paso. Además de conocerse entre sí, todos esos colegas necesitan llegar a una aceptación mutua, es decir, no sólo estar bien dispuestos sino también mejor informados. Este paso requerirá más tiempo que el de unos pocos encuentros. De ahí que el padre Audras pida que se reúnan durante todo el año 2002 y 2003. No es un plan malo para algunas provincias y algunos amigos. Contacto: padre Jean-Noël Audras, s.j. / Maison Saint Régis / 7 rue Beudant / 75017 París / Francia.

TRABAJAR JUNTOS. JUNTOS. Esta colaboración – no completamente nueva – es el modo elegido por los colegas de la provincia de Maryland (COMP). Su asociación vuela con sus propias alas, aparte de su trabajo común. Estos colegas, jesuitas y laicos, encuentran su identidad trabajando juntos en los apostolados patrocinados por los jesuitas. Su descripción de cómo se encuentran demanda sólo unas pocas líneas:

“Nos encontramos en un momento de gracia de la historia de nuestra Iglesia y de la Compañía de Jesús. Los jesuitas nos han invitado a compartir su misión a través de una variedad de ministerios apostólicos. Hemos sido formados en la espiritualidad ignaciana y sostenidos por la relación con los jesuitas, que han contribuido a inspirar y animar nuestro trabajo y nuestro testimonio. Nuestra identidad como colegas de la provincia de Maryland se funda en una reconocida participación en la visión ignaciana.

“Ofrecemos nuestras perspectivas y nuestros dones característicos en

unión con la provincia de Maryland, para responder a los desafíos apostólicos que afrontamos. Ofrecemos nuestro apoyo a los jesuitas, y también entre nosotros mismos. Ofrecemos nuestro discernimiento de las inspiraciones del Espíritu en nuestro trabajo, en nuestra Iglesia y en nuestro mundo.”

Algunas de estas frases, y la interpretación de cómo llegamos donde estamos, pueden molestar a algunos jesuitas. Dicen los partners: “Nos habéis invitado aquí, y hemos venido para estar realmente aquí; nos habéis acogido en vuestra vida, y aquí estamos.” Esto puede molestar a algunos de los participantes en la Consulta de Roma de 2002, sobre la que se informó en esta revista, dado que la declaración menciona la formación en la espiritualidad ignaciana, pero nada dice de la realización de los Ejercicios espirituales, que la Consulta consideró indispensables. Todavía estamos aprendiendo.

LA PROVINCIA DE CHICAGO ESTABLECE

su primera prioridad: evangelizar la cultura contemporánea, con especial atención a las necesidades y a las aspiraciones de los adultos jóvenes. La provincia, de manera consciente o no, ha elegido como su próxima prioridad una de las mejores vías para alcanzar la primera: el ministerio de colaboración, es decir, la vía para fortalecer la asociación con los colegas laicos, especialmente en los papeles de liderazgo. El provincial, padre Richard Baumann, ha introducido rápidamente la colaboración en su propia casa. Ha designado a un laico, el señor James M. Thompson, director de los programas ignacianos (una función ya común entre las religiosas y cada vez más en las provincias jesuitas). La prioridad final de la provincia, como fundamento de todas las demás, consiste en poner a disposición de todos las experiencias de los Ejercicios. En poco tiempo el provincial ha asegurado que la prioridad fundacional era factible. Los miembros en formación de la provincia de Chicago, después del noviciado y antes de terminar los estudios de teología, se comprometerán a prepararse para dar dirección espiritual y dirigir los Ejercicios espirituales. Esta preparación debería incluir la práctica supervisada. Esto es más o menos lo que prevén las *Constituciones* (parte IV, 408-409) y las Normas complementarias (108). En nuestro tiempo, la Congregación general XXXII (108) la consideró una prioridad, pero la luz deslumbrante de otras cuestiones la dejó en la sombra. Chicago ha vuelto a iluminarla. Contacto: padre Richard Baumann, s.j. / FAX: 01-773 975 6888

*jesuitas y laicos encuentran
su identidad trabajando
juntos en los apostolados
patrocinados por los jesuitas*